

SABERES Y CONOCIMIENTOS TRADICIONALES EN TORNO A LA AGRICULTURA URBANA

ANDREA MARCELA HERRERA PIEDRAHITA
LUZ ELENA GARCÍA GARCÍA

RESUMEN

Objetivo: Comprender las memorias y los saberes de la agricultura urbana sustentable, a partir del conocimiento de los saberes ancestrales. **Metodología:** La investigación fue cualitativa con un enfoque hermenéutico y el método interpretativo; la unidad de trabajo se conformó con 41 personas entre padres de familia, docentes y estudiantes de la comunidad educativa que por su experiencia de vida poseen conocimientos ancestrales de la agricultura sustentable; las técnicas de recolección de información fueron la entrevista semiestructurada y la cartografía social. **Resultados:** Emergieron tres categorías: Transversalización de saberes y conocimientos ancestrales, estrategias ambientales, y cultura ambiental y cuidado. **Conclusiones.** Los saberes ancestrales sobre la agricultura urbana se transfieren de generación en generación mediante las tradiciones orales y la memoria histórica acumulada de los habitantes.

Palabras clave: agricultura urbana, sustentable, memorias y saberes.

Abstrac:

Objective: To understand the memories and knowledge of sustainable urban agriculture, based on the knowledge of ancestral knowledge. **Methodology:** The research was qualitative with a hermeneutical approach and the interpretative method; The work unit was made up of 41 people, including parents, teachers and students of the educational community who, due to their life experience, have ancestral knowledge of sustainable agriculture; The information gathering techniques were semi-structured interviews and social mapping. **Results:** Three categories emerged: Transversalization of ancestral knowledge and knowledge, environmental strategies, and environmental culture and care. **Conclusions** Ancestral knowledge about urban agriculture is transferred from generation to generation through oral traditions and the accumulated historical memory of the inhabitants.

Key word: Urban, sustainable agriculture, memories and knowledge.

Introducción

La declaración universal de la UNESCO determina que los saberes ancestrales de los pueblos son un patrimonio común de la humanidad ya que la riqueza cultural del mundo reside en la diversidad de sus diálogos (UNESCO, 2001). Estos se preservan a través de las tradiciones orales, que según Ramírez (2012) han existido desde la más remota antigüedad y con frecuencia han sido el único medio del que han podido valerse las sociedades carentes de registro para conservar y transmitir su historia cultural.

Tanto la UNESCO (2001), Van Der Hammen (2014) y Jenin (2002) enfatizan que la riqueza de los pueblos reside en la diversidad de sus diálogos, saberes y tradiciones, y a través de éstas se evoca la cotidianidad de un pueblo, sus memorias y los lenguajes que les son propios. En efecto, los saberes ancestrales han sido una forma de entrelazar vivencias y que estas perduren en el tiempo.

Las memorias y los saberes contados por los miembros de la comunidad han permitido que muchos conocimientos ancestrales perduren y se constituyan en un proceso que revalide la identidad de un pueblo. Como menciona Toro (2014), América Latina y, por ende, Colombia tienen una riqueza oral muy heterogénea, es decir, multiétnica, pluricultural y multilingüe. Las tradiciones orales en nuestro país se pueden entender en función de las comunidades que las producen.

Las categorías halladas en la investigación fueron: Transversalización de los saberes, cultura ambiental y cuidado y estrategias ambientales. La primera según Crespo & Vila (2014) y González (2015) se relaciona con la trascendencia del conocimiento ancestral en el ecosistema social que contribuye al equilibrio entre las personas y la naturaleza. Por su parte Rengifo, Torres, et al. (2017) se refiere al reconocimiento de la sabiduría ancestral para aportar al proceso de desarrollo sostenible.

La segunda alude Miranda (2013) a “los parámetros de relación y reproducción social con relación a la naturaleza” (p 95). En esta misma línea, Jiménez & Lafuente (2010) y Dunlap (2015) exponen que la cultura ambiental es un área multidimensional

orientada al comportamiento de la conciencia ambiental que se asocia a creencias, valores, actitudes y conocimientos.

La tercera, se entiende desde una dimensión axiológica del cuidado del medio ambiente, mediante acciones y planes encaminados a salvaguardar el entorno de la acción antrópica. Autores como Carmona & Magan (2008) definen a las estrategias ambientales como un mecanismo de reducir efectos ambientales que se producen como acumulación de residuos y emisión de gases.

En el desarrollo del proceso investigativo se logró evidenciar que la transversalización de saberes, la cultura y las estrategias ambientales estaban ligadas con el saber ancestral de la agricultura y en especial de tipo urbano. En este campo, FAO (2010), Veenhuizen (2013), Morán (2010) y Herrera (2009) aportaron información base para realizar un estudio acerca de la interpretación de las memorias y saberes de la agricultura entendiéndola como un mecanismo para desarrollar en las ciudades, que permite garantizar la soberanía alimentaria de una manera sustentable. Así mismo la agricultura urbana se ha reconocido como un saber ancestral y una práctica que está por rescatarse y revivirse de los conocimientos del campo aplicados en el contexto urbano.

La investigación se llevó a cabo en el municipio de La Tebaida, departamento del Quindío. Éste presenta altos índices de migración de las zonas rurales a las urbanas y es receptor de comunidad desplazada producto del conflicto interno del país y según el observatorio de derechos humanos de la presidencia de la república La Tebaida recibe desplazados provenientes de municipios de: Antioquia, Tolima, Valle del Cauca, Chocó y la costa atlántica; además, se evidencia un aumento de población después del sismo de 1999, ya que muchas personas provenientes de otras regiones se asentaron allí trayendo consigo culturas arraigadas que confluyeron en la región dejando en el olvido las endémicas, por lo que es innegable que se presenta una pérdida de los rasgos culturales del Municipio.

Lo anterior va aunado a la pérdida de los saberes ancestrales, y ha provocado una transformación en las formas de vivir, en los hábitos y las prácticas de los roles tradicionales en torno a la agricultura. Tal y como expresa Tacuri (2016) las tradiciones,

costumbres y prácticas ancestrales (saberes) han desaparecido por la migración, la industrialización de productos que han relegado el arte indígena y la misma globalización que produce alienación en las generaciones jóvenes respecto a los saberes culturales, extinguiéndose la narrativa oral (memorias) de los pueblos ancestrales. Del mismo modo, es de aclarar que esta situación es del orden global.

Así mismo, el plan de Ordenamiento Territorial (2016-2019), realiza un recorrido por los problemas sociales en el ámbito ambiental del municipio, enfatizando en la disminución de la capacidad agrícola y la pérdida de suelos para el cultivo de alimentos, situación que sin duda es preocupante dado que la agricultura es un importante renglón económico en la región. La Tebaida, aunque se ha considerado un territorio agrícola desde el 2010 con un plan de gestión agropecuaria y ambiental, solo el 31.67% de los suelos tienen vocación agrícola, debido al reemplazo por otros sistemas como el turismo, monocultivos o prácticas ganaderas intensivas. (PGAAM, 2010).

Marco teórico

Con base en lo anterior se plantea la pregunta problematizadora en torno a ¿cuáles son las comprensiones de las memorias y saberes de la agricultura urbana sustentable en la comunidad educativa Luis Arango Cardona, La Tebaida (Quindío)? Ésta lleva a la construcción de un marco teórico sobre las siguientes categorías teóricas: Memorias y saberes, agricultura urbana y desarrollo sustentable.

- **Memorias y saberes**

Las memorias y saberes ancestrales reflejan la idiosincrasia de los pueblos, son tradición y se construyen con narrativas que ayudan a encontrar o construir sentidos del pasado. Estas manifestaciones culturales tienen características propias a cada comunidad que las practica y posibilitan la diferenciación de unas y otras. Los saberes y las memorias son los baluartes de los pueblos.

Saberes:

Layana (2017) afirma que las comunidades andinas han desarrollado valiosos conocimientos y sistemas de agricultura compatibles con el medio natural desde épocas prehispánicas. De acuerdo con Bonilla, los saberes, las prácticas y los conocimientos ancestrales permanecen siempre ya que responden a “necesidades de alimentación y cuidado de la naturaleza”. (2018, p. 31). Los saberes y conocimientos ancestrales en los países andinos son un soporte fundamental para el sistema de soberanía alimentaria.

Con relación a lo anterior, las comunidades ancestrales pudieron adoptar sistemas de saberes exitosos que permitieron el abastecimiento de alimentos, enfrentar enfermedades y transformar el medio (Hidrovo, 2015). En este orden de ideas, en las sociedades originarias o prehispánicas, se infiere que hubo un proceso exitoso de creación progresiva de saberes de distinto tipo, a la vez que la población creció y se complejizó. De ahí el papel que desempeñaron nuestros antepasados con un legado de saberes y memorias que podemos recuperar, conocer y poner en práctica en la actualidad.

De esta manera se supera la invisibilización que produjo la conquista española sobre los saberes que fueron borrados o cambiados por otras costumbres. Crespo & Vila (2014) argumentan “para entender los conocimientos ancestrales, tradicionales y populares dentro de un análisis pos-colonial, es indispensable plantearnos los alcances que tienen los saberes latinoamericanos en nuestra historia y que aún se niegan a desaparecer” (p. 9).

El saber es un conocimiento que se atesora, una construcción colectiva y hace parte de diversos fenómenos históricos. Las memorias y los saberes de los pueblos que se acumulan, se aprenden del diario vivir, de la experiencia, del empirismo, y ayudan a establecer una conexión directa entre la naturaleza y la comunidad. Hidrovo reflexiona sobre “el saber que es obtenido de la experiencia práctica del hacer y el ver hacer y por tanto es el resultado de una experiencia sensorial, es cambiante y constantemente enriquecido” (2015, p. 22). Los saberes se constituyen en un mecanismo para compartir y legitimar los conocimientos propios de un pueblo y para ser presentados ante otras culturas.

Memorias:

Las memorias son recuerdos que guardan las personas respecto a su tradición, en un pueblo o comunidad son un constante medio por el cual podemos entender la idiosincrasia de las personas que allí habitan, por ello es una constante fuente investigativa. Tacuri (2016) plantea que las memorias son necesarias para la trascendencia de conocimientos que dan continuidad a las distintas expresiones en torno a procesos culturales, que hoy por hoy son un importante medio de reflexión para distintas disciplinas de las ciencias sociales, como la antropología, la lingüística, la sociología, creando una determinada reflexión acerca de las diferentes experiencias que se viven dentro de una comunidad.

Las memorias son hechos narrativos que ayudan a dirigir la construcción social y son formas de expresar lo vivido. Al respecto, Carrizosa considera que “el tema de la memoria se ha convertido en un elemento fundamental para la reflexión de los procesos de reconfiguración de la cultura política y construcción de ciudadanías (2011, p, 3). Se debe agregar lo expuesto por Jenin, (2002) quien argumenta que al hablar de trabajos sobre la memoria de los pueblos se requiere establecer algunas distinciones analíticas; sin duda, algunos hechos vividos en el pasado tienen efectos posteriores en la voluntad de las comunidades. Lo anterior permite decir que los saberes son la forma como los pueblos recuerdan el pasado y lo dialogan con la sociedad actual.

En el caso de los estudios realizados por Bonilla (2018), Castro, Leudo y Mosquera (2015) los sentidos y las prácticas de los saberes ancestrales llevan a reconocer los problemas del contexto, y fortalecer la identidad cultural, la relación escuela y familia alrededor de la institución educativa e integra a la comunidad indígena a los currículos educativos, para que fueran compatibles con los saberes ancestrales mediante la oralidad de la tradición y la pedagogía del ejemplo, junto con las estrategias ambientales. En el campo antropológico también se estudian distintos fenómenos como la migración, el desplazamiento y desaparición de distintas comunidades que han afectado los saberes propios de un pueblo. Cortez (2013) argumenta que la antropología en el campo de las memorias y saberes se relaciona

con el análisis de los pensamientos, creencias y la visión del mundo que tiene un pueblo, basado en sus terminologías narrativas.

Algo semejante ocurre en el campo político en el que las memorias han sido una fuente de testimonio de la historia de los pueblos y se han usado como mecanismo, para hacer valer los derechos de los miembros de una comunidad. En el caso de Colombia se están llevando procesos donde se pretende la construcción de la paz, pero esto no es posible si no se teje mediante el conocimiento histórico de los pueblos y su memoria.

Tal y como lo propone Carrizosa, la memoria como vehículo de empoderamiento político, en nuestro país la memoria es fundamental para “visibilizar los absurdos de la guerra y también, de alguna manera para contribuir al restablecimiento de la dignidad de millones de ciudadanos afectados por la guerra” (2011, p.12). Además, se refiere a la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CRNN) que usa el acopio de las narrativas de los pueblos como son las memorias, para reconstruir hechos del pasado, y de esta manera tratar de reparar a las víctimas.

Ya sea en el contexto educativo, social, antropológico o político, las memorias y los saberes de los pueblos son diferenciadores, baluarte y materia prima de la identidad de una comunidad con la cual nuevas generaciones empiezan su trasegar en la construcción de nuevos saberes; sin embargo, muchas veces pasan desapercibidos en la cotidianidad, aunque son vitales para la subsistencia. Uno de los saberes más importantes y más arraigados en las zonas rurales tiene que ver con la tierra, lo natural: La agricultura.

En Colombia, Van Der Hammen (2014) realiza una compilación de conversaciones sobre el patrimonio cultural inmaterial campesino, entre memorias, haceres y saberes de quienes labran la tierra para conocer más de su cultura y su sentir, el territorio y sus formas de organización social, teniendo a la base los saberes relacionados con el entorno y los sistemas productivos. Layana (2017) se refiere a el rescate de los saberes sobre los sistemas agropecuarios sustentables y que se perdieron a raíz de la colonización española ya que desde épocas ancestrales se

desarrollaron sistemas agrícolas compatibles con la naturaleza que garantizaban la seguridad y soberanía alimentaria.

Por último, Zibechi & Hardt (2013) resaltan el sentido del saber ancestral y las memorias orientado al sentir comunitario, la autogestión del conocimiento y el establecimiento de prácticas colectivas para promover el aprendizaje de los miembros de una comunidad.

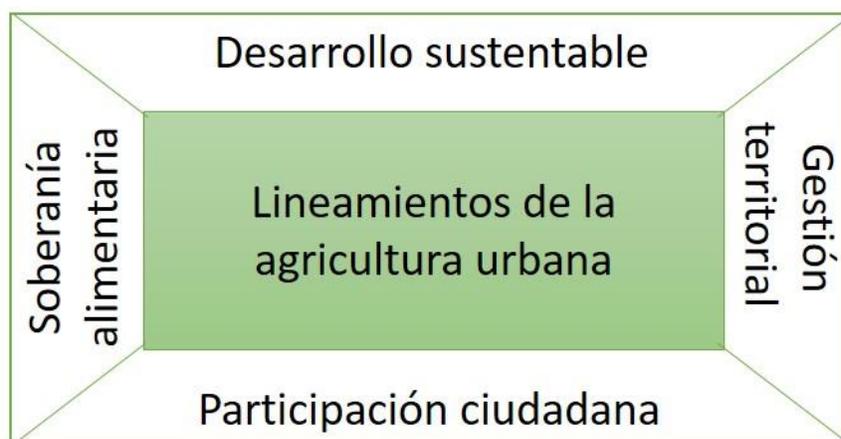
- **Agricultura urbana**

La agricultura urbana es el mecanismo por el cual, las personas en sus hogares pueden tener acceso a los alimentos producidos por ellos mismos, La agricultura urbana es un fenómeno dinámico que comprende diferentes sistemas de cultivo, cada uno de ellos con unas necesidades específicas donde tenemos la posibilidad de plantear un escenario donde el protagonismo sea adjudicado al desarrollo sostenible. Esta se origina en los ambientes urbanos o periurbanos y en ese orden de ideas es un fenómeno dinámico que involucra diversos sistemas de cultivo, que responde a necesidades diversas de las poblaciones.

Para Cantori (2009) la agricultura urbana, se desenvuelve en espacios comúnmente denominados urbanos, pero en esencia es una actividad que está arraigada a prácticas y la cultura del mismo campo. Cada vez con mayor frecuencia se han establecido programas para fomentar la seguridad alimentaria en los ambientes rurales y en la actualidad esta práctica ha tomado mayor relevancia y generado políticas que promueven a la agricultura urbana como una política gubernamental.

La agricultura urbana surge como una potencial plataforma para el desarrollo local y comunitario, y es aquella que se cultiva para el autoconsumo en el mismo hogar, ya sea en recipientes colgados o en pequeñas vasijas. En este orden de ideas, Hernández (2006), Morán (2010) y Bakker (2000) señalan que la agricultura urbana mejora la calidad de vida de las personas alimentando sectores de la población que en muchos casos son de bajos recursos, siendo esta una relación entre el campo y la ciudad. Autores como Flórez (2007) y Gómez (2014) consideran el cultivo y el

procesamiento de productos agrícolas como mecanismos de desarrollo, sin importar las formas de producción agrícola, la extensión del terreno o la finalidad para ambos. La ilustración 1 muestra la relación entre la agricultura urbana, el desarrollo sustentable, la participación ciudadana y los relaciona junto con la planificación del territorio y la soberanía alimentaria.



Fuente: Hernández, 2006

Por su parte la FAO (2011) indica que 800 millones de personas en el mundo se dedican a la agricultura urbana. Esta práctica ha permitido que las comunidades trabajen en equipo y las familias fortalezcan sus vínculos. Van- Veenhuizen (2013) reconoce el papel de las mujeres en las ciudades y como han utilizado la agricultura urbana para obtener la seguridad alimentaria, complementar sus ingresos y gozar de un crédito social. Esto les ha permitido potenciar el empoderamiento de su rol como proveedoras del hogar, acto que solo era atribuido a los hombres en el pasado.

Normalmente se referencia a la agricultura en los ambientes rurales, usando grandes cantidades de espacio, pero la creciente absorción urbana del componente rural ha representado en un desmesurado crecimiento poblacional, no planificado por las administraciones locales, lo que ha generado que se establezcan mecanismos que permitan garantizar la seguridad alimentaria en la población. Uno de ellos es la Agricultura Urbana.

Además, la erradicación del hambre se ha posicionado como una de las metas del desarrollo del milenio. Así la agricultura urbana es una opción natural y económica

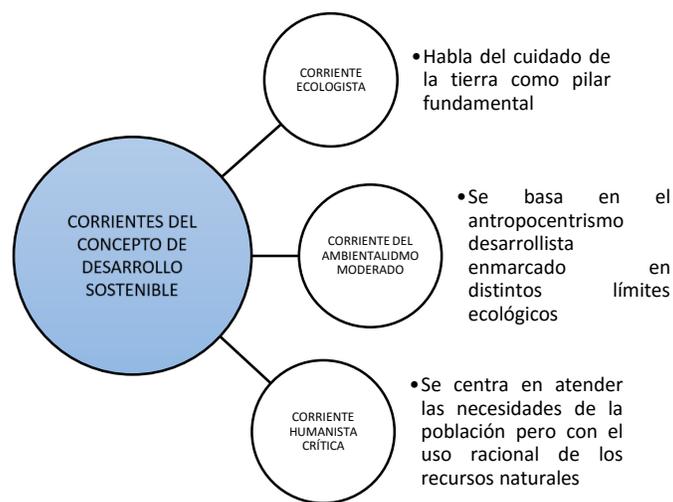
de producir alimentos y una tendencia de gran valor en el ámbito escolar. Por lo tanto, se ha convertido en un mecanismo de potenciación de aprendizajes y garantiza el aprender haciendo. Otro gran componente de esta estrategia ambiental son las huertas como forma natural y económica de producir alimentos orgánicos, en el marco del desarrollo sostenible entre el suelo y la producción agrícola. Cantori manifiesta que “la agricultura urbana ha jugado un papel importante en la seguridad alimentaria de las familias y comunidades en momentos de cambios políticos y crisis económica” (2009, p. 46).

Desarrollo sostenible y sustentable

El modelo de desarrollo sostenible nace durante los años 60 al realizar un estudio de los problemas ecológicos producto de la revolución industrial. Treviño, Sánchez & García (2003) señalan que el desarrollo sostenible es el que satisface las necesidades a las presentes generaciones sin afectar el componente ecosistémico de las futuras. Larrouyet (2015) retoma el informe de Brundtland de 1983 para conceptualizar este término como capacidad de una comunidad para cubrir sus necesidades sin comprometer el patrimonio de las futuras generaciones.

De manera análoga, Pierri expresa que “el desarrollo sustentable está relacionado con tres corrientes: Ecologista (sustentabilidad fuerte), ambientalismo moderado (sustentabilidad débil) y humanista crítica” (2001). En la ilustración 2 se definen cada una de ellas:

Ilustración 1. Tres tipos de modelos para el concepto de desarrollo sustentable



Fuente: Pierri, 2011

El término desarrollo sustentable se centra en el cuidado de la naturaleza y una economía en función de ella. Busca una igualdad entre el desarrollo económico y la naturaleza. Larrouyet plantea que, “la idea de desarrollo sostenible surgió de la necesidad de introducir cambios en el sistema económico existente basado en la máxima producción, el consumo y la explotación ilimitada de los recursos naturales” (2015, p. 10). Quintana (2016) refiere que el desarrollo sustentable nos presenta un paradigma que permite reflexionar sobre las consecuencias del estándar de desarrollo que hemos tenido hasta ahora. Del mismo modo, la OCDE (2008) indica la sustentabilidad como un medio para confluencia de los componentes sociales, económicos y ambientales vistos como un conjunto y no de manera aislada.

En el libro contribuciones del desarrollo sostenible, Ramírez, D. & García, L. (2018) hacen un compendio de diversos autores que referencian al desarrollo sostenible por medio de distintas definiciones, refieren que en la academia no existe un consenso sobre este concepto, por lo tanto, retoman a Leff quien afirma que “el desarrollo sostenible busca establecer un terreno común para la política, pueblos y clases sociales relacionado con la apropiación de la naturaleza. En este orden de ideas, señalan que el desarrollo sostenible es una apuesta que emerge de la preocupación

por una combinación aceptable del crecimiento económico y el medio ambiente que permita tener una vida digna.

Metodología

La investigación es de tipo cualitativo, cuyo interés es según Hernández- Sampieri & Mendoza, “el significado de la experiencia y los valores humanos, el punto de vista interno e individual de las personas y el ambiente natural del estudiado, buscando una participación cercana de los participantes” (2018, p. 400). En el mismo sentido, Lune & Berg (2018) se refieren a datos significativos, conceptos, características, metáforas, símbolos y descripciones de las cosas.

Como se ha dicho, la investigación cualitativa se enfoca en el pensar y sentir. Para esta investigación el enfoque con el cual se trabajó fue el hermenéutico. Éste busca describir e interpretar el contexto de lo estudiado De acuerdo con Martínez (2006) y Cifuentes (2012) se trata de observar un fenómeno para luego buscarle un significado, reconocer la diversidad, comprender la realidad y construir sentido a partir de la comprensión histórica del mundo simbólico. También busca indagar situaciones, contextos y particularidades con base en la vivencia, la experiencia, las memorias y el reconocimiento del contexto.

La unidad de análisis fueron las memorias y saberes de la agricultura urbana sustentable. La unidad de trabajo estuvo conformada por 41 personas (11 padres de familia, 6 docentes y 24 estudiantes que se seleccionaron teniendo en cuenta los siguientes criterios (Tabla 1).

Tabla 1. Criterios de selección de la unidad de trabajo

Criterios de selección de la unidad de trabajo			
	Padres de familia	Docentes	Alumnos
	Residencia por más de 10 años en la Tebaida	Conocedores del tema ambiental	Con los permisos por parte de sus acudientes para participar en la investigación

CRITERIOS	Líderes de la comunidad educativa	Que su praxis pedagógica esté orientada al cuidado del medio ambiente	Pertenecientes a grupos dinamizadores del PRAE
	Con conocimientos en agricultura urbana	Con conocimientos en agricultura urbana	
	Con huerta en su vivienda		
	Con hijos matriculados en la institución educativa		
TÉCNICA	Entrevista semiestructurada	Entrevista semiestructurada	Cartografía social
OBJETIVO	Conocer las memorias y saberes en torno a la agricultura urbana en el municipio de La Tebaida		

Fuente: Autoría propia, 2019

Para llevar a cabo la recolección de la información se emplearon entrevistas semiestructuradas y cartografía social. La primera, es una técnica en la que el entrevistador obtiene datos sobre un problema determinado, buscando interacción con el entrevistado. Al respecto, Díaz, Torruco & et al, sostienen que la entrevista “presenta un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados.” (2013, p. 2).

La segunda, según Barragán (2016) permite realizar una comparación entre los elementos del paisaje cultural como ríos, casas, cultivos, parques, mercados, lo que facilita el diagnóstico y la reflexión sobre diferentes problemáticas asociadas a la geografía, la educación, el planeamiento y la resolución de conflictos. La cartografía social es también una metodología y una práctica usada cada vez con más frecuencia, un espacio subjetivo y comunitario donde se elabora un mapa festivo y aparentemente caótico que refleja los saberes de una población Diez, J. & Rocha, E. (2016).

En la investigación se aplicó como una técnica para dibujar las percepciones de los niños acerca de su contexto y los aprendizajes en la agricultura. A los docentes y padres de familia se les aplicó la entrevista semiestructurada sobre la percepción de agricultura urbana y a los estudiantes, la cartografía social.

Caracterización de la unidad de trabajo:

- a. Padres de familia: 11 padres y madres de familia entrevistados, el 54,5% son del género femenino y el 45,45% masculino, con un rango de edades entre 27 y 84 años. El nivel de formación de la mayoría corresponde al bachillerato (81.9%), y el resto tienen estudios de primaria (9.09%) o técnico del SENA (9.09). Una alta proporción (63.6%) son oriundos del municipio de La Tebaida.
- b. Docentes: en cuanto a los 6 docentes entrevistados, 33% corresponden al género femenino y el 66,66% al masculino, con un rango de edades entre 28 y 57 años. Su formación académica se centra en licenciaturas en diferentes áreas del conocimiento que incluyen el español, sociales, filosofía e inglés. El 50% nació en el Quindío y el resto departamentos como el Valle, Cundinamarca y Meta.
- c. Estudiantes: se aplicó a siete grupos, cada uno conformado por 4 estudiantes de los grados 6°, 7° y 8° de la Institución Educativa Luis Arango Cardona (La Tebaida) con un rango de edades entre los 10 a los 15 años.

Sistematización de la información

La información organizada en una base de datos en Excel, mediante la transcripción directa y exacta de las entrevistas semiestructuradas de docentes y padres de familia, y los estudiantes. Luego se identificaron palabras clave con base en la interpretación de cada respuesta, que permitió hacer síntesis en torno a las categorías. Los resultados de las entrevistas semiestructuradas se triangulan en algunos casos con la cartografía social, como se observa en el apartado siguiente.

Resultados

De los resultados de investigación se derivan categorías emergentes tales como: transversalización de saberes, estrategias ambientales, y cultura ambiental y cuidado (ilustración 3). Los saberes y conocimientos ancestrales se transversalizan en la cultura del cuidado y las estrategias ambientales.

Ilustración 2. Categorías emergentes de la investigación



Fuente: Autoría propia, 2019

En la comunidad educativa Luis Arango Cardona ubicada en el municipio de La Tebaida los entrevistados, manifiestan la necesidad de una cultura ambiental y del cuidado unida a la generación de estrategias de arraigo y valoración del campo por parte de los jóvenes (ilustración 4). Así lo manifiesta un informante clave al referirse a la invasión del urbanismo: “se ha ido acabando toda la cultura campesina y de hecho mucha gente trata de cultivar en la ciudad y hacer sus propios proyectos agrícolas en su casa” (ED 3, Institución Educativa Luis Arango Cardona, 2019). Ante la pérdida de lo rural de antaño surge la necesidad de incorporar saberes y transmitirlos a las actuales generaciones.

Ilustración 3. Saberes de la agricultura urbana para transmitir a las generaciones

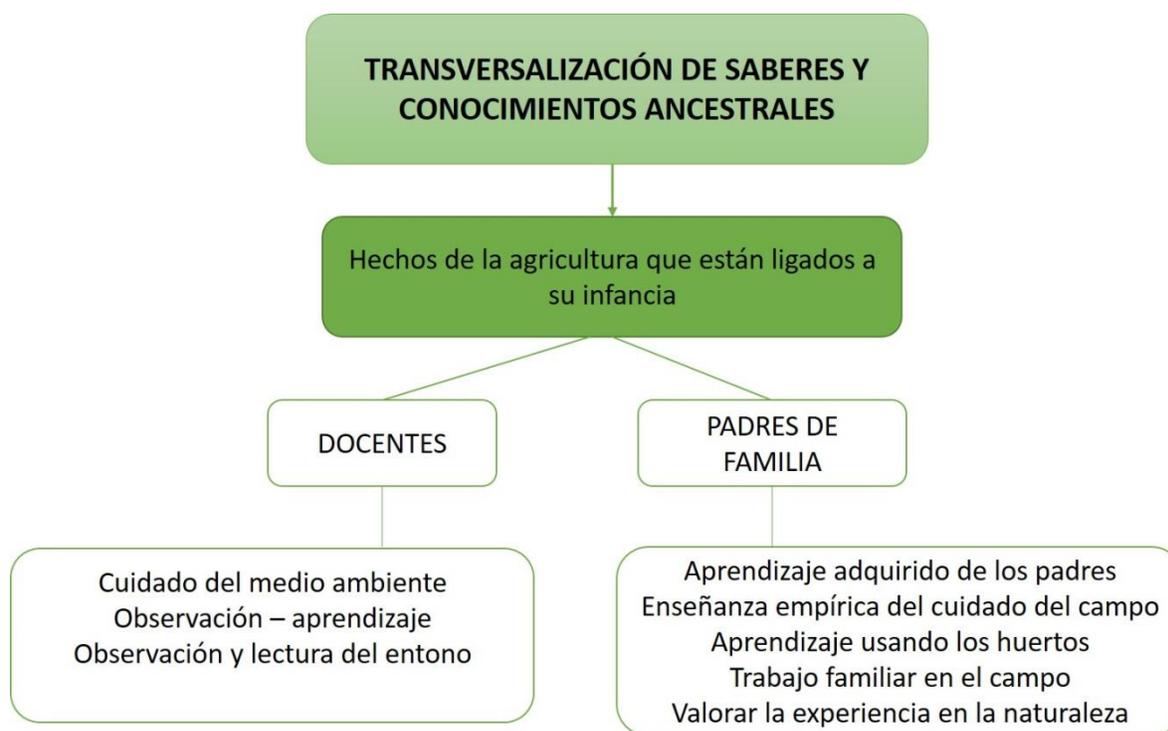


Fuente: Autoría propia, 2019

Los saberes de la agricultura que están ligados a la infancia, según los docentes entrevistados los aprendizajes y la observación a través del ejemplo, así como la lectura del entorno son fundamentales para que exista el cuidado del medio ambiente. En este aspecto, los padres de familia relataron que el aprendizaje lo adquirieron de manera empírica mediante los huertos, la experiencia, el contacto con la naturaleza y el cuidado del campo. Así lo expresó uno de ellos: “Esos saberes los adquirí de mis padres que eran campesinos y como campesinos proyectaron a su manera en forma empírica, la necesidad de tener un buen ambiente” (EPF 1, comunidad educativa Luis Arango Cardona, 2019).

Es evidente que la mayoría de los saberes ancestrales los adquirieron de los padres por medio de la enseñanza y la observación y que el empirismo juega un papel importante en este campo. Tal y como se observa en la ilustración 5.

Ilustración 4. Hechos de la agricultura ligados a la infancia de los entrevistados

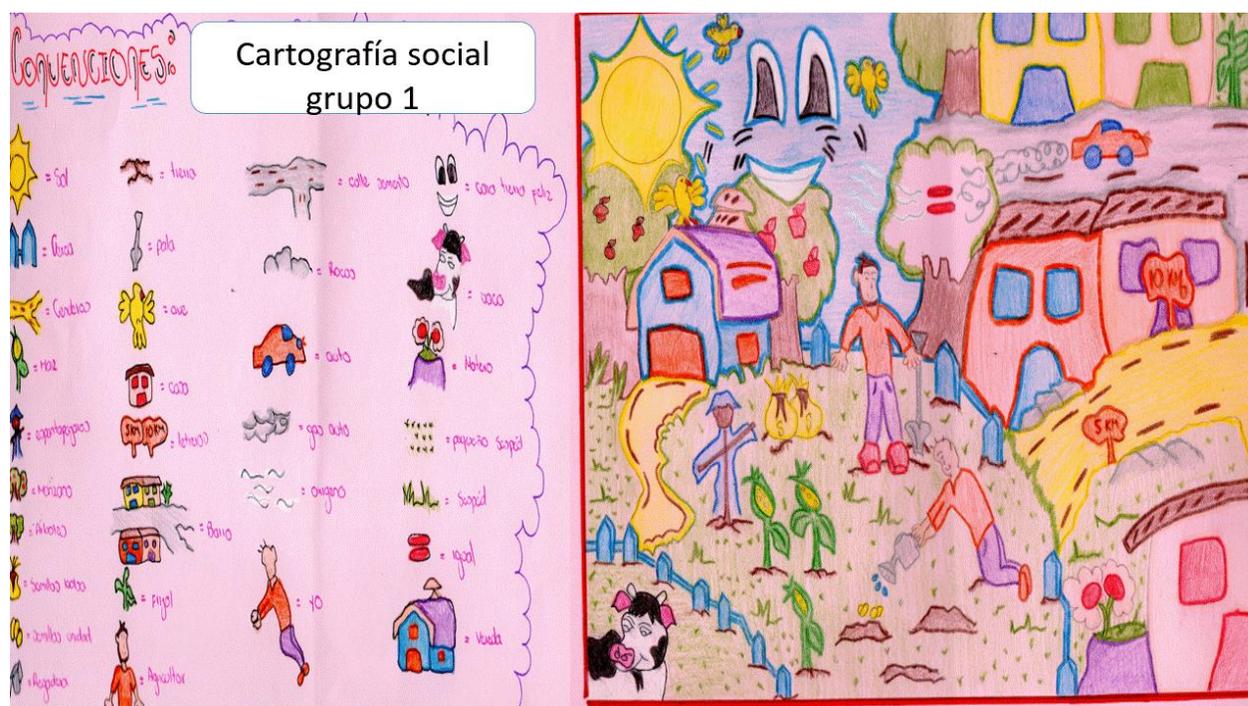


Fuente: Autoría propia, 2019

Los conocimientos sobre la agricultura urbana se han olvidado y se requiere su recuperación (ilustración 7). Los docentes entrevistados manifiestan su compromiso

con el rescate de los saberes ancestrales, el cultivo sin químicos, la recuperación de los saberes campesinos y la eliminación de los alimentos transgénicos. Por su parte, los padres de familia señalaron que la agricultura orgánica se ha olvidado y descuidado con el empleo de abonos sintéticos y la pérdida por el amor a la tierra. Al realizar una triangulación entre estos informantes clave se encuentra una relación con los niños y niñas que resaltan su querer aprender, a través de la cartografía social.

Ilustración 6. Cartografía social



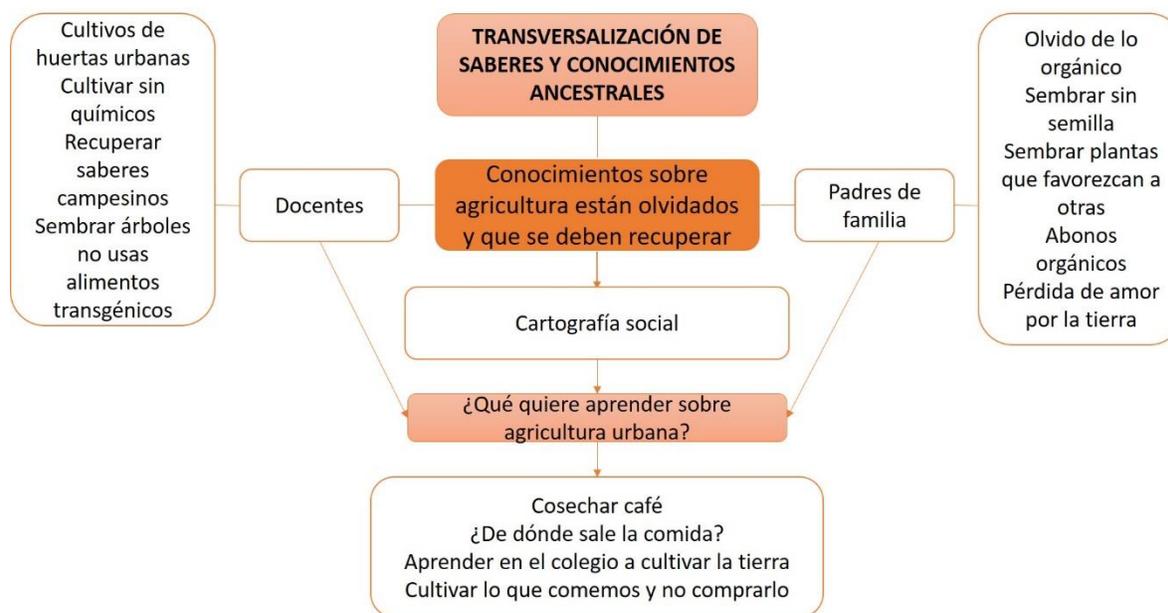
Fuente: Estudiantes grados 8°

Los conocimientos sobre la agricultura urbana se han olvidado y se requiere su recuperación (ilustración 7). Los docentes entrevistados manifiestan su compromiso con el rescate de los saberes ancestrales, el cultivo sin químicos, la recuperación de los saberes campesinos y la eliminación de los alimentos transgénicos. Por su parte, los padres de familia señalaron que la agricultura orgánica se ha olvidado y descuidado con el empleo de abonos sintéticos y la pérdida por el amor a la tierra. Al realizar una triangulación entre estos informantes clave se encuentra una relación con los niños y niñas que resaltan su querer aprender, a través de la cartografía social. Un

padre de familia manifiesta lo siguiente al indagar sobre los conocimientos sobre agricultura a rescatar.

A continuación, informantes clave manifiestan que es importante recuperar saberes en la agricultura: “Lo primero enseñar a las personas que cuiden los árboles, ya que los árboles son la vida de nosotros y cuidar el medio ambiente, teniendo responsabilidad para cultivar limpiamente sin venenos de ninguna naturaleza” (EPF 2, comunidad educativa Luis Arango Cardona, 2019). “La importancia que tiene la agricultura, para poder quitarnos de encima los transgénicos que nos están llevando a la extinción y han acabado con la alimentación buena que traía nutrientes y vitaminas” (ED 2, comunidad educativa Luis Arango Cardona, 2019).

Ilustración 7. Conocimientos sobre agricultura urbana olvidados y que se necesitan recuperar



Fuente: Autoría propia, 2019

Sobre los conocimientos pertenecientes a la agricultura urbana, los docentes entrevistados afirman que sus saberes en esta materia los adquirieron de sus padres, además el gusto por cultivar y cuidar la naturaleza, por ello saben preparar abonos orgánicos y labrar la tierra. Los estudiantes aprenden de los padres y docentes sus conocimientos orientados al cuidado de la naturaleza. (Ilustración 8, cartografía social)

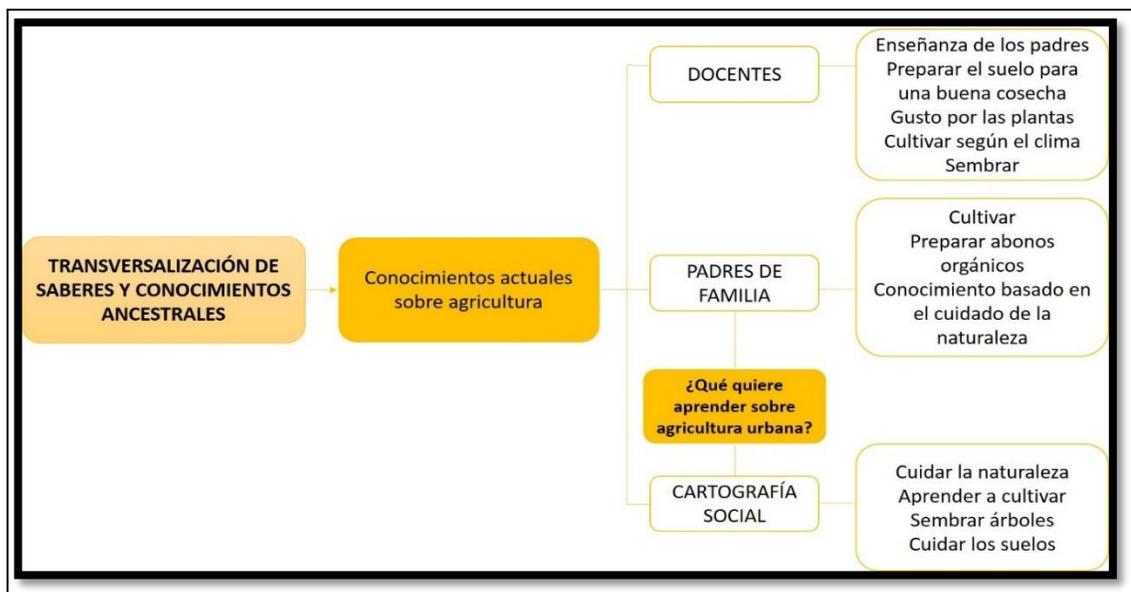
Ilustración 8. Cartografía social



Fuente: Fuente: Estudiantes grados 8°

Los conocimientos que tienen los padres de familia y docentes de la institución educativa están relacionados con el cuidado del suelo y el uso de abonos orgánicos y no contaminantes (ilustración 9).

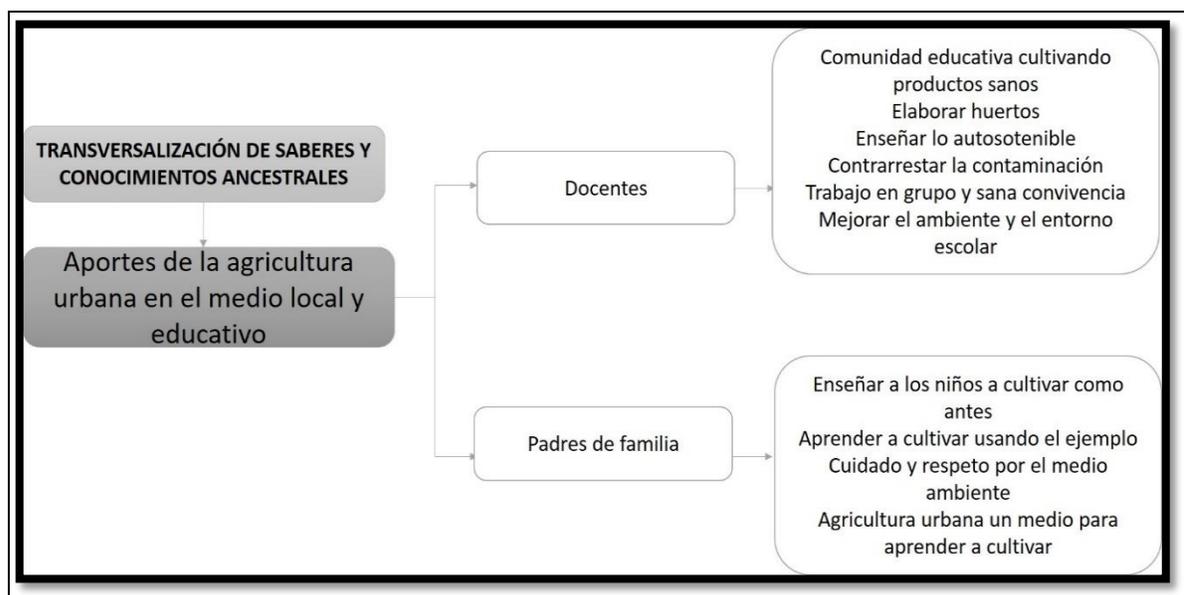
Ilustración 9. Conocimientos sobre agricultura urbana que poseen los entrevistados



Fuente: Autoría propia, 2019

Sobre la agricultura urbana y sus aportes en el medio local y educativo (ilustración 10), los docentes entrevistados consideran que la comunidad educativa podría consumir alimentos más sanos, elaborar huertas, enseñar el concepto de auto sostenibilidad, fomentar el trabajo en grupo, y mejorar el ambiente y el entorno escolar. Por su lado, los padres de familia plantean que la agricultura urbana permite enseñar por medio del ejemplo y el respeto por el medio ambiente.

Ilustración 10. Aportes de la agricultura urbana en el medio local y educativo



Fuente: Autoría propia, 2019

En torno a la percepción de la agricultura, los informantes clave entrevistados la asumen desde lo físico y lo simbólico, como todas aquellas zonas rurales, que en el campo se ha desmejorado por el uso de pesticidas, y un arte que aprenden de sus padres, por medio de las huertas y el cultivo en las casas. Así señalan una clara diferencia entre el campo y la ciudad al considerar que en el campo se cosecha para vender y consumir, mientras en la zona urbana no se pueden establecer relaciones comerciales con estos alimentos a gran escala, sino que sirven para el consumo dentro del hogar

En el trabajo de cartografía social realizado por alumnos de grado 6°, 7° y 8° de la institución educativa los estudiantes plasmaron lo que ellos quieren aprender sobre la agricultura urbana, como es cultivar como lo hacían sus abuelos por medio

de las huertas urbanas. Consideran que la agricultura es importante porque ésta les brinda todo lo que consumen y es fuente de vida, además es una forma de trabajo para muchas personas. Para los niños y niñas, es posible cuidar la tierra por medio de la agricultura urbana, el cuidado del suelo y la naturaleza.

Discusión:

La transversalización de saberes y conocimientos ancestrales, permite reconocer a la agricultura urbana como un vehículo de divulgación del saber heredado por varias generaciones. Estos saberes permiten interactuar con la tierra de una forma más dinámica, Tapia (2014) propone que los pueblos tienen en el pasado los conocimientos necesarios para reproducirse ya que nacen desde la experiencia y se relacionan con necesidades vitales.

Los saberes y conocimientos ancestrales son una transversalización entre el ser humano y la tierra. Tabasura & Obando consideran que “desde que las personas adquirieron conciencia de sus actos se han generado relaciones de diversos ordenes con la tierra y sus habitantes, como la agricultura que es un bien libre apropiado por los seres humanos para satisfacer sus necesidades” (2016, p 384), Rodríguez (2016) esboza que la agricultura ha estado presente y ha requerido el uso de diferentes saberes y técnicas que han evolucionado de la mano del hombre, es evidente que la agricultura hace parte de los saberes ancestrales ya que representa un conjunto de conocimientos, prácticas, mitos y valores transmitidos de generación en generación dentro de un sistema de educación endógena.

En la comunidad educativa Luis Arango Cardona, tanto docentes como padres de familia entrevistados dijeron que los conocimientos sobre la agricultura los adquirieron de sus padres o parientes cercanos y ellos, a su vez, los aprendieron de sus progenitores. Entienden la agricultura como un saber empírico que guarda una relación cercana con el amor a la tierra, relacionan sus aprendizajes en torno a la siembra, el ciclo de la lluvia y la forma orgánica de llevar el proceso del abono del suelo, las fases del ciclo lunar e incluso el tipo de cultivos dependiendo del clima.

En este punto, es importante precisar que el ejemplo es el vehículo por el cual se lleva a cabo el proceso de aprendizaje de las distintas técnicas agrícolas. Gómez,

et., al (2015) afirma que a quienes se les entrega el saber ancestral de la agricultura lo hacen por medio de la oralidad y el ejemplo. Por su parte Abasolo (2014) indica que el conocimiento agrícola es un elemento que se ha fortalecido a través del tiempo, por lo tanto, se considera que el conocimiento sobre la utilización del suelo, del agua y de la vegetación es un proceso de adaptación socioeconómica que se da mediante mecanismos verbales. Por lo tanto, la tradición oral es la aplicación de los recuerdos pasados que se narran oralmente y que surgen de las actividades prácticas ya que el lenguaje tipifica experiencias y permite incluirlas en categorías amplias. (Ramírez, 2012).

Los conocimientos que tanto padres de familia y docentes de la institución poseen sobre agricultura hacen parte de la tradición oral adquirida y heredada por diversas generaciones. Es en este punto donde el lenguaje se tipifica como un vehículo de aprendizaje. Rodríguez (2012) se refiere a las tradiciones orales como un medio único con el que han contado algunas comunidades para perpetuar sus tradiciones. El diálogo de saberes se constituye por lo tanto en el intercambio de información con la que cuentan las sociedades para hacer valer sus tradiciones y humanizar las actividades diarias en aras de la justicia y la equidad. Los diálogos de saberes hacen que se encuentre un equilibrio entre el empirismo de las prácticas cotidianas y los saberes de la ciencia y aquí también se presenta una transversalización de saberes. Visto desde esta óptica la familia es el eje articulador de la enseñanza de la agricultura y del amor por la tierra. Todo lo anterior está relacionado con la observación de los hijos a sus padres, abuelos o familiares sobre las tareas propias y cotidianas de la agricultura. De esta manera que ocurre el aprendizaje y se da el primer contacto con esta actividad.

Los miembros de la comunidad educativa Luis Arango Cardona, manifiestan que el ejemplo, la oralidad y la enseñanza fueron los vehículos por los cuales obtuvieron sus aprendizajes de agricultura, muchos de estos espacios estaban relacionados en el contexto de la vivienda y las actividades cotidianas. Tacuro (2006) expone que la función de la oralidad es transmitir saberes y cosmovisiones ancestrales de carácter colectivo por medio de lenguajes basados en códigos familiares y

repetición de acciones. Gómez (2015) señala que los lugares para enseñar y aprender la agricultura son la casa donde se prioriza la socialización, también las huertas hacen parte de la vivienda y es otro espacio fundamental a la hora de transmitir los saberes de los pueblos.

Por otra parte, los entrevistados afirmaron que la agricultura urbana es un medio que permite el amor por la tierra y la preservación de los suelos, lo anterior se ubica dentro de la categoría emergente de la cultura y cuidado ambiental. De acuerdo con Tabasura & Obando (2015), la tierra es la responsable del soporte de todas las formas de vida y la base del desarrollo de las sociedades humanas. Con el aumento de la población, la demanda de alimentos y otros bienes y servicios nuestra supervivencia se ha visto en peligro por ello perdurar en un mundo habitable es un compromiso de todos y el imperativo ético de la agricultura es el cuidado de la tierra como suelo cultivable.

Es importante rescatar la agricultura urbana y el respeto por la tierra, como estrategias ambientales, que permitan el contacto con la naturaleza y sus componentes ya que la poca relación con la tierra es un factor determinante que propicia que se pierda este saber ancestral, Rodríguez (2016) afirma que los conocimientos y saberes ancestrales han sido abandonados paulatinamente, optando por prácticas externas no siempre eficientes o adecuadas a las características del contexto. Esto ha conllevado a una hecatombe ambiental, al envenenamiento de los suelos y el agua.

Conclusiones:

Las memorias y los saberes de la agricultura urbana en la comunidad educativa Luis Arango Cardona entre los que se encuentran, el uso de plantas medicinales, el sembrar de acuerdo al clima, abonar sin químicos, cuidar los árboles y sembrar hortalizas en huertos caseros, radican en la riqueza de sus narrativas y tradiciones orales, que se pueden plasmar por diversos medios como en el contexto educativo y la enseñanza por medio del ejemplo, gracias al uso de la agricultura urbana.

La transversalización de los saberes permite que la riqueza de estos diálogos se aplique a la cotidianidad de los estudiantes en el hogar y en el aula, para que las nuevas generaciones les sea más fácil aprenderlo e involucrarse con él. La vitalidad de las memorias y saberes en torno a la agricultura urbana del municipio están inmersas en el saber popular que se puede transmitir de padres a hijos por medio de la agricultura urbana, que es necesario retomar para que no queden en el olvido. La transversalización de los saberes y conocimientos ancestrales permite que la comunidad educativa Luis Arango Cardona, obtenga un equilibrio permanente entre la naturaleza y sus prácticas cotidianas.

En el contexto educativo la agricultura urbana está ligada a los aspectos de mejora de la calidad de vida de los alumnos, fomento del trabajo colaborativo y la unión entre la comunidad, así mismo, el embellecimiento y ornato institucional. Pero el aprendizaje de los saberes no solo ocurre puertas adentro de la institución, el contexto del hogar es fundamental, en este campo las huertas y cultivos caseros son un excelente vehículo de aprendizaje y transmisión de los saberes ancestrales.

La agricultura urbana permite que exista una cultura del cuidado y el saber ancestral, es un mecanismo que conlleva a la sustentabilidad y a su vez al desarrollo sostenible, que no riña con el crecimiento económico de la región y permita una vida digna. Esta categoría está relacionada con la manera como la población de la Institución Educativa Luis Arango Cardona, comprende y se desenvuelve en el medio, ya que es evidente que, para la comunidad, la agricultura urbana los concreta con la naturaleza y por ende es una forma de cuidarla y amarla.

En el campo de las estrategias ambientales, la agricultura urbana aporta elementos valiosos entre los que se encuentran cultivos de alimentos son químicos, suelos sanos, seguridad alimentaria, aprender de forma práctica la agricultura, todos ellos permiten un uso eficiente de los recursos naturales y mejorar los procesos ambientales en cuanto a conservación y uso sostenible. Para la comunidad es vital recuperar saberes olvidados en el campo de las estrategias ambientales como el cuidado de la naturaleza, la fabricación de abonos orgánicos, el cultivo sin químicos y

la preparación del suelo para las cosechas. De esta manera volver a sus bases ancestrales.

Referencias:

Baker, L. (2000). Agricultura urbana- conceito e definição. Revista de agricultura urbana n° 1. Vol. 4. Brasil. Recuperado el 15 de junio de 2018 de <https://www.ruaf.org/sites/default/files/AU1conceito.pdf>

Bonilla, L. (2018). Sentidos y prácticas de los saberes ancestrales en el fortalecimiento de la identidad cultural, la relación escuela- familia con los niños y niñas del proyecto ondas de la I.E. María Fabiola Largo Cano sede la Candelaria del resguardo indígena la montañita en Riosucio Caldas. Tesis para optar por el título de magister en educación desde la diversidad. Universidad de Manizales. Recuperado de: http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/3362/3/Tesis_Liliana_Maria_Bonilla.pdf

Cantori, K. (2009). Experiencias ciudad Bolívar, Altos de Cazucá y Ciudadela Sucre. Tesis para optar por el título de Maestría en desarrollo rural. Universidad Javeriana. Bogotá. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/665>

Carmona, E., & Magan, A. (2008). La estrategia ambiental: definición y tipologías. Universidad, sociedad y mercados globales. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2774945>

Carrizosa, C. (2011). El trabajo de la memoria como vehículo de empoderamiento político: la experiencia del salón del nunca más. Boletín de antropología. Universidad de Antioquia, Vol 25. N° 42. Pp 36-56. Medellín. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/557/55722568001.pdf>

[Castro, A. \(2012\). Familias rurales y sus procesos de transformación. Estudio de casos en un escenario de ruralidad en tensión. Universidad católica de Muello, Chile.](#)

[Vol 11. N° 1. Recuperado el 11 de agosto de 2019 en https://www.google.com/search?client=opera&q=Familias+rurales+y+sus+procesos+de+trasnformaci3n&sourceid=opera&ie=UTF-8&oe=UTF-8](https://www.google.com/search?client=opera&q=Familias+rurales+y+sus+procesos+de+trasnformaci3n&sourceid=opera&ie=UTF-8&oe=UTF-8)

Cifuentes, R. (2001), Diseño de proyectos de investigación cualitativa. Novaduc. Argentina. Recuperado de: <http://files.coordinacion-de-investigaciones.webnode.com.co/200000021-47c0549bf3/Enfoque%20de%20investigaci%C3%B3n.pdf>

Crespo, J., & Vila, D. (2014) Saberes y conocimientos tradicionales y populares: el buen conocer el diálogo de saberes dentro del proyecto buen conocer- flok society. V.2. Recuperado el 18 de septiembre de 2019 de <https://flokociety.org/docs/Espanol/5/5.3.pdf>

Cortez, D. (2013). Diálogos y saberes en estados plurinacionales. Recuperado el 24 de septiembre de 2019 en <https://www.derechosintelectuales.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2018/2017/micrositio/articulos-tecnicos/dialogo-de-saberes.pdf#page=14>

Díaz, I., Torruco, U., et al. (2013). Metodología de investigación en educación médica, recurso flexible y dinámico. Revista en investigación médica. Vol 2. N° 7. Recuperado el 21 de septiembre de 2019 de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-50572013000300009&script=sci_arttext

Diez, T. Rocha, E. (2016). Cartografía social aplicada a la intervención social en el barrio Duanas, Pelotas, Brasil. Revista geográfica de América. Pp, 97-128. Universidad nacional. Heredia, Costa Rica. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4517/451748499005.pdf>

Dunlap, R. (2015). The new envirometal paradigm scale: From marginality to Word wide use.The jorunal of environmetal education. Vol 4. Recuperado el 10 de julio de 2019 de <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.3200/joee.40.1.3-18>

Flórez, O. (2007). Agricultura Urbana: nuevas estrategias de integración social y recuperación ambiental de la ciudad. Revista diseño urbano y paisaje. Año 4 N° 11. Universidad central de Santiago de Chile. Recuperado el 5 de mayo de 2018 de http://dup.ucentral.cl/pdf/11_agricultura_urbana.pdf

- Gómez, J. (2014). Agricultura Urbana en América latina y Colombia: perspectivas y elementos agronómicos diferenciadores. Trabajo de grado para optar por el título de agrónomo. Universidad Nacional Abierta y a distancia (UNAD). Medellín. Recuperado de: <http://repository.unad.edu.co:8080/bitstream/10596/2749/1/15385851.pdf>
- Gómez, E., Et al. (2015). Diálogo de saberes e interculturalidad indígenas, afrocolombianos y campesinado en la ciudad de Medellín. Pulso y letra editores. Recuperado el 12 de septiembre de 2019 de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/libros/libros-000061.pdf>
- Gonzales, M. (2015) la emergencia de lo ancestral, una mirada sociológica. Revista espacio aviento, cuaderno venezolano de sociología. Vol. 24, N° 3. Recuperado el 19 de septiembre de 2019 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12242627001>
- Hernández- Sampieri, R. & Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación, rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. Mc Graw Hill. Pg. 705.
- Herrera, A. (2009). Impacto de la agricultura urbana en Cuba. Revista especializada en temas de población. Año 5. N° 9. ISSN: 1817-4078. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Cuba/cedem-uh/20100323071744/Impacto.pdf>
- Hidrovo, T. (2015). Ciencias y saberes ancestrales: relación entre dos formas de conocimiento e interculturalidad epistémica. Universidad de Laica “Eloy Alfaro”. Ecuador. Recuperado el 10 de noviembre de 2018 de: <http://www.ulead.edu.ec/wp-content/uploads/2015/04/4112-investigacion-pueblos-y-nac-ancestrales.compressed1.pdf>.
- Jenin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Siglo XXI. España editores. España. Recuperado el 11 de enero de <http://www.centroprodh.org.mx/impunidadayeroyhoy/DiplomadoJT2015/Mod2/Los%20trabajo%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf>
- Jiménez, M., & Lafuente, R. (2010). Refining and measuring envirometal. Revista Internacional de sociología (RIS). Vol 68. N°3. Recuperado el 16 de septiembre de 2019 de <http://www.iesa.csic.es/publicaciones/201120131.pdf>

Lune, H. & Berg, B. (2017). Qualitative research methods for the social sciences. Edición 9. editorial Pearson. Recuperado el 18 de julio de 2019 en https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/55902056/Ph17-Lune-QualResch9GE-wm.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DQualitative_Research_Methods_for_the_Soc.pdf&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A%2F20190922%2Fus-east-1%2Fs3%2Faws4_request&X-Amz-Date=20190922T223256Z&X-Amz-Expires=3600&X-Amz-SignedHeaders=host&X-Amz-Signature=1b8e99dca7a7d3482ff78288e078c4cb690671c15847cde5c22acf19c2be9bea

Martínez, M. (2006) Investigación cualitativa. Revista IIPSI. Facultad de Psicología V9 N° 1. Recuperado el 16 de agosto de 2019 en http://sisbib.unmsm.edu.pe/BVRevistas/Investigacion_Psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf

Miranda, L. (2013). Cultura ambiental: un estudio desde las dimensiones de valor, creencias, actitudes y comportamientos ambientales. Artículo de revisión, revista producción más limpia. Vol 8. N°2.pp 94-205. Recuperado el 20 de septiembre de 2019 de <http://repository.lasallista.edu.co:8080/ojs/index.php/pl/article/view/527/276>

Morán, N. (2010). Agricultura Urbana: un aporte a la rehabilitación integral. Revista papeles de relaciones ecosociales y cambio global. N° 111. pp 99-11. Recuperado el 14 de mayo de 2019 de: http://www.fuhem.es/media/ecosocial/File/revista-papeles/111/agricultura_urbana_N._MORAN.pdf

Navarro, R., Ramírez, R. (2006). Construyendo el significado de cuidado ambiental: un estudio de caso de educación secundaria. REICE. Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación, Vol 4. Num 1. pp. 52-70. Recuperado el 18 de septiembre de 2019 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55140106>

Larrouyet, M. (2015). Desarrollo sustentable: origen, evolución y su implementación para el cuidado del planeta. Repositorio institucional digital de acceso abierto de la universidad nacional de Quilmes. Argentina. Recuperado de:

https://ridaa.unq.edu.ar/bitstream/handle/20.500.11807/154/TFI_2015_larrouyet_003.pdf?sequence=1

Layana, E. (2017). Saberes ancestrales en sistemas alternativos agropecuarios en el Ecuador. Revista asuntos. (pp 159-166). Universidad de Manizales. Recuperado el 5 de junio de 2018 de: <http://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/Asuntosecoyadmon/article/view/2277>

Organización para la cooperación y desarrollo económico OCDE. (2008) Sustainable development: linking economy society, environment. ISBN: 978-92-64-035742. Recuperado el 22 de septiembre de 2019 en [:http://www.oecd.org/insights/sustainabledevelopmentlinkingeconomyenvironment.htm](http://www.oecd.org/insights/sustainabledevelopmentlinkingeconomyenvironment.htm)

Organización de las Naciones Unidas para la agricultura y la alimentación FAO. (2010). Nuevas políticas de los huertos escolares. Roma, Italia. Recuperado el 10 de mayo de 2019 de: <http://www.fao.org/docrep/013/i1689s/i1689s00.pdf>

Pierri, N. (2001). "Historia del concepto de desarrollo sustentable", Capítulo II (pp. 281-287) Libro Foladori, G. (2001) ¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable, Uruguay. Recuperado el 2 de diciembre de 2018 de: http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/eduvirtual/Seminario_ecoturismo/documentos/Unidad%201%20-Sustentabilidad/Desarrollo%20Sustentable_capitulo_2.pdf

Plan de gestión agropecuario y ambiental del municipio de la Tebaida. (2016). Alcaldía del municipio de La Tebaida.

Plan de Ordenamiento Territorial Municipio de la Tebaida. (2016-2019). Consejo municipal. (2016)

Ramírez, N. (2012). La importancia de la tradición oral. El grupo Coyaima- Colombia. Revista científica Guillermo de Ockham. Universidad San Buenaventura. Vol10, núm. 2. pp. 129-143. Recuperado el 13 de enero de 2019 de <https://www.redalyc.org/pdf/1053/105325282011.pdf>

[Ramírez, D. & García, L. eds \(2018\). Contribuciones del desarrollo social y humano a la sostenibilidad. Universidad de Manizales.](#)

Rengifo, E., Torres, S., et al. (2017). Saberes ancestrales sobre el uso de flora y fauna en la comunidad indígena Tikuna de Cushillo Cocha, zona fronteriza de Perú-Colombia- Brasil. Revista peruana de biología. Recuperado el 16 de septiembre de 2019 de <http://www.redalyc.org/pdf/1950/195050541008.pdf>

[Rodríguez, R. \(2016\). Saberes y prácticas ancestrales en la agricultura urbana. Boletín camino al desarrollo \(editorial\). Edición N° 63. Recuperado el 16 de julio de 2019 de \[www.fundesyram.info\]\(http://www.fundesyram.info\) > php > descargar > file=Mayo2016](#)

Tabasura, I. & Obando, F. (2015). Imperativo de la agricultura de hoy: cuidar la tierra. Revista Luna azul. Recuperado el 20 de julio de 2019 de: <http://www.scielo.org.co/pdf/luaz/n41/n41a21.pdf>

Tacuri, R. Saberes ancestrales, un estudio de caso: La comunidad de los chachis en Santo domingo de los TSHACHILAS. Trabajo para optar por el título de magister en estudios del arte. Universidad central de ecuador. Recuperado el 15 de abril de 2019 de: <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/7170/1/T-UCE-0002-34.pdf>

[Tapia, R. \(2014\). Prácticas y saberes ancestrales de los agricultores de San Joaquín. Tesis de grado para optar por el título de magister en agroecología tropical andina. Universidad politécnica salesiana del Ecuador. Recuperado el 25 de septiembre de 2019 de: <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/6297/1/UPS-CT002859.pdf>](#)

Treviño, A., Sánchez, Y. & García, A. (2003). Desarrollo sustentable interpretación y análisis. Revista centro de investigaciones. Vol. 6 N° 21. Recuperado el 13 de julio de 2019 de <https://urbanitessite.wordpress.com/2016/02/19/el-desarrollo-sustentable-interpretacion-y-analisis/>

Toro, D. (2014). Oralidad y tradición oral, una propuesta de análisis de las formas artísticas orales. Revista lingüística y literatura. Universidad de Antioquia. N° 65 pp. 239-256. Recuperado el 15 junio de 2019 de <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/lyl/article/view/18849>

UNESCO. (2001). Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural. Recuperado el 8 de agosto de 2018 de <http://www.cdi.gob.mx/lenguamaterna/declaracionuniv.pdf>

Van der Hammen, M. (comp) (2014). Entre memorias y saberes: intercambios y conversaciones sobre patrimonio cultural e inmaterial campesino en Colombia. Convenio de patrimonio cultural inmaterial desde la perspectiva local. Ministerio de cultura. Bogotá. Recuperado el 3 de enero de <https://prensarural.org/spip/spip.php?article16824>

Van- Veenhuizen, R. (2013). Revista Agricultura Urbana. Edición N° 10. Artículo Micro tecnologías para la agricultura Urbana. Recuperado el 15 de mayo de 2019 de: <https://www.ruaf.org/sites/default/files/01compleet01.pdf>